

## Introducción

Raúl H Sansores,<sup>1</sup> Alejandra Ramírez-Venegas<sup>1</sup>

La EPOC no es una enfermedad nueva. Pero su imagen está cambiando. Esto se debe en parte a que su creciente prevalencia se ha publicado en países en donde no se tenía esa información. También porque la información al respecto de la historia natural de la enfermedad y su comportamiento clínico, ha aumentado. También parece nueva porque se han generado una cantidad importante de estudios clínicos en busca de mejores opciones terapéuticas.

Pero la EPOC, como problema de salud, también se asocia a otro problema de salud pública, la pobreza y la falta de recursos que se observa en las mujeres que se exponen en forma crónica al humo de leña que utilizan para cocinar, problema muy común en nuestro país. En este sentido, el tabaquismo también se ha ido convirtiendo en un problema de las clases menos pudientes, quienes también suelen estar expuestos a más riesgos ambientales y del trabajo

Ante los cambios y avances en el conocimiento que se han dado en torno a la EPOC, se hizo indispensable una nueva reunión para discutir los tópicos más novedosos que han surgido alrededor de esta enfermedad. Lo que usted leerá en esta edición, es el resultado de la tercera ocasión en donde nos reunimos para trabajar en los aspectos más importantes de esta enfermedad.

La primera ocasión nos reunimos hace *más de 11 años* en Cuernavaca, México para discutir los tópicos relacionados con el manejo de la Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica (EPOC). Aquella reunión en 1995, conocida como el *Consenso de Villa Bejar*, fue revisada y actualizada en el 2003 y publicada en forma conjunta por la Sociedad Mexicana de Neumología y Cirugía de Tórax (SMNYCT) y el Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias (INER). Este año, la SMNYCT ha tomado nuevamente la responsabilidad de actualizar la información y verterla en forma de recomendaciones prácticas para el médico que trata a los pacientes con EPOC. La reunión del 2003 la consideramos más necesaria que conveniente. Por las mismas razones en esta tercera ocasión, fue

necesaria y conveniente. Esto se debe a que hoy en día, contamos con estudios realizados por neumólogos mexicanos sobre todo en el ámbito epidemiológico, que permitirán al médico que lea este documento abordar el tema de la EPOC, desde la perspectiva nacional. También, el abordaje terapéutico se basa en intervenciones a las que se les puso una categoría. Una diferencia que puede ser consecuencia de la temprana aparición de este documento, son las vertientes terapéuticas novedosas, y es que este Consenso recomienda el uso de broncodilatadores de larga duración, en vez de los de corta acción, desde las etapas tempranas de la enfermedad. Asimismo, además, se puede notar que el concepto de inflamación se ha infiltrado en algunas secciones como un componente crítico para entender y manejar la enfermedad y también probablemente menos conocido pero esencial es el impulso que se le ha dado a la patogénesis y a las moléculas protagonistas de la enfermedad.

La OMS ha reconocido la importancia de esta enfermedad al considerarla como un problema de salud pública. Con esta preocupación nació el GOLD (de las siglas en inglés **G**lobal Initiative for Treatment of **O**bstructive **L**ung **D**iseases), que ante la perspectiva de un problema de salud pública, se dio a la tarea de redactar guías internacionales para el tratamiento de esta enfermedad. Las primeras recomendaciones o guías surgieron en el 2001 y de ahí ha habido diferentes actualizaciones. Este documento tiene un sólido sostén de los conceptos de la edición 2006 del GOLD. En este sentido, su fortaleza radica en que su estructura científica deriva del esfuerzo de los integrantes del GOLD.

Es en este marco de acontecimientos que surgió la urgencia de reunirnos para analizar los avances del conocimiento, reflexionar alrededor de ellos y resumirlos. Al final, hemos creído indispensable una publicación que esté disponible para la comunidad de especialistas que tratan a los pacientes con EPOC y que sea particularmente accesible a los médicos que son el primer contacto con estos enfermos, es decir a los médicos generales, familiares e internistas. En nuestro país, a través de los integrantes de este Consenso y de un grupo de neumólogos autodenominados como la Red de EPOC de México,

<sup>1</sup> Coordinadores del Consenso.

nos propusimos difundir entre la población general y la comunidad médica la importancia del diagnóstico temprano de la EPOC. En este *Consenso* en forma especial participaron los dirigentes de Alianza Médica, la más importante asociación de médicos de primer contacto de México. Su participación no solamente fue particularmente enriquecedora sino que también permitió hacer que nuestras recomendaciones sean factibles para ellos. En este sentido estas *Guías* están dirigidas a ellos.

En resumen, este documento contiene conceptos importantes cuya presentación en forma de tablas y gráficas facilita su revisión. El estado del arte, en relación a la patogénesis, la epidemiología y el tratamiento de la EPOC seguirá cambiando en la medida que se generen

conocimientos. La neumología mexicana también está cambiando y también está contribuyendo a la generación de conocimientos. Esta reunión y este documento propician la oportunidad para mostrarlo. Creemos que se trata de un trabajo que vale la pena estudiar y eventualmente consultar para el tratamiento del paciente con EPOC.

Las reuniones de trabajo y los costos económicos inherentes a este esfuerzo fueron auspiciados por la SMNYCT y la industria farmacéutica. Es por ello, que en este espacio hacemos un reconocimiento al Dr. José Felipe Villegas, presidente de la SMNYCT cuya preocupación por la salud pulmonar, nos ha permitido anticiparnos y poner nuestro pensamiento nuevamente en la vanguardia de la neumología contemporánea.

